

veces más certeramente que otras, los principales problemas que el texto suscitaba, y los afrontaron gracias a su buena formación humanista.

En definitiva, los seis estudios que componen el presente volumen prestan atención a diversos aspectos de la transmisión, recepción y evolución de la ciencia grecolatina en la Antigüedad tardía, la Edad Media y el Renacimiento. La complejidad que presentan los temas abordados no es sino reflejo de la propia complejidad histórica. El lector va accediendo a vías de acceso diferentes –todas ellas desde el rigor académico y, a veces, también con un enfoque multidisciplinar especialmente atractivo– a variadas cuestiones de la filología actual y de nuestra historia cultural, en su sentido más amplio y fecundo. En dicha aproximación a los diferentes aspectos tratados, el lector percibe, en fin, las muchas dificultades que el investigador ha debido vencer, sobre todo poniendo en relación áreas de conocimiento habitualmente alejadas. La historia de la ciencia no puede prescindir del trabajo del filólogo, pero tampoco la Filología Clásica puede ignorar este rico campo de estudio.

Raimon SEBASTIAN I TORRES

José Bernardino TORRES GUERRA (ed.), VTROQVE SERMONE NOSTRO. *Bilingüismo social y literario en el Imperio Romano / Social and literary bilingualism in the Roman Empire*, Pamplona, Eunsa, 2011, 164 pp.

Cuidam barbaro Graece ac Latine disserenti: «cum utroque,» inquit, «sermone nostro sis paratus». De esta forma se dirigía el emperador Claudio a un bárbaro capaz de expresarse en latín y griego, según el testimonio de Suetonio (*Claud.*42), considerando también, pues, al griego «nuestra» lengua. La presente obra, como señala José B. Torres en las páginas que hacen las veces de prólogo (*«Imperialis diglossia»*, pp.7-10), tienen su origen en el trabajo del grupo GRAECAPTA de la Universidad de Navarra y, más en concreto, en el workshop internacional *«Vtraque lingua. Bilingüismo social y literario: bajo el imperio de Roma / Social and literary bilingualism: under Rome's Rule»*, celebrado en Pamplona el 9 de octubre de 2009. Allí se expusieron ocho trabajos que, revisados a la luz de la discusión con cada uno planteada, son los que ahora ven la luz siguiendo un orden cronológico. La idea de partida que cimenta y recorre los trabajos del grupo y, en consecuencia, el libro que comentamos es que «la cultura del Imperio de Roma se asentaba de forma sustancialmente unitaria sobre dos pilares lingüísticos distintos, el latín en la parte occidental y el griego en Oriente» (p.7).

Se abre el volumen con la contribución de Bruno Rochette (*«Le bilinguisme et la politique linguistique des empereurs romains sous le Principat»*, pp.13-27), que se ocupa de la política lingüística de los emperadores a través del estudio del uso de las lenguas griega y latina en documentos oficiales de distinta naturaleza procedentes de las cancillerías del Imperio Romano durante la época del Principado. Por su parte, Ilaria L.E. Ramelli (*«Bilingualism in the Pseudo-Epigraphical Correspondence between Seneca and Paul»*, pp.29-39) realiza un estudio de la correspondencia transmitida en latín bajo los nombres de Séneca y san Pablo, argumentando a favor de su au-

tenticidad y planteando la cuestión de si fueron originalmente escritas en griego y traducidas posteriormente al latín. El editor del volumen, José B. Torres («Roman Elements in Annaeus Cornutus's *Ἐπιδρομή*», pp.41-54) nos acerca a la obra de Aneo Cornuto, autor bilingüe del que sólo se conserva este tratado mitográfico escrito en griego y que se muestra propenso a delatar su romanidad. Siguen dos trabajos dedicados a Aulo Gelio y sus *Noctes Atticae*. En el primero de ellos («La simbiosis greco-romana en el siglo II. Las *Noctes Atticae*», pp.55-67) Carmen Castillo ofrece un análisis de la simbiosis grecorromana típica de la época antoniniana, a partir de los datos que proporciona Gelio acerca del llamado biculturalismo de la época. En el siguiente, a cargo de Francisco García Jurado («Qué entiende Aulo Gelio por 'Literatura griega' y 'Literatura latina'», pp.69-82) se aborda la visión acumulativa de lo literario que se utiliza en las *Noctes Atticae*, y que apunta a un canon literario no basado exclusivamente en la lengua, sino también en razón de sus contenidos. A continuación, Lucía Rodríguez-Noriega Guillén («Greek and Latin in the late second and early third centuries CE: Athenaeus on Naucratis and Claudius Aelian», pp.83-98) estudia dos casos distintos de bilingüismo en la figura de dos típicos representantes de la literatura griega del tránsito de los siglos II-III d.C. que desarrollaron su actividad en Roma: Ateneo de Náucratis y Claudio Eliano. Un análisis comparado de la obra de dos historiadores, Apiano de Alejandría, que escribió en griego, y Amiano Marcelino, sirio de cultura griega que compuso su obra en latín, en tanto que exponentes del pensamiento griego, nos ofrece en su trabajo Martin Hose («Appian und Ammian: Griechisches historisches Denken in zwei Sprachen», pp.99-114). Por último, Álvaro Sánchez-Ostiz («Reading Juvenal: Roman Satire in Claudianus's Invectives against Rufinus and Eutropius», pp.115-132) indaga en la influencia de Juvenal en el poeta Claudiano, otro de los autores griegos que eligieron emplear el latín como lengua literaria. El volumen, también «multilingüal» como ha podido comprobarse por los títulos de las distintas contribuciones, se completa, además de con el apartado de resúmenes y palabras clave, en español e inglés, con una muy completa bibliografía (pp.139-154) y dos índices, uno de términos (pp.155-157) y otro de pasajes citados (pp.159-164).

Celebramos la aparición de este volumen que, sin duda, contribuye a la consecución de los objetivos que se propone el grupo GRAECAPTA de situar en su justo término la relación entre Oriente y Occidente

Antonio LÓPEZ FONSECA
Universidad Complutense

Pedro LÓPEZ BARJA DE QUIROGA, *Imperio legítimo. El pensamiento político en tiempo de Cicerón*, Madrid, Antonio Machado Libros, 2007, 374 pp..

No cabe duda de que cualquier reflexión seria acerca de la teoría política en la Roma republicana pasa por un conocimiento en profundidad de la figura de Marco Tulio Cicerón, no sólo desde un punto de vista histórico y biográfico, sino también desde el análisis de su magna obra literaria. Pues, aunque conservamos el testimonio